

Reservada

Méjico Sete 1.º de 1863
Señor D. José Victorino Lastarria.

Mi querido amigo:

Hoy he recibido la
V. p. de 27 del Julio p. p. de, i me pongo a contestarle
en el momento para tener tiempo de escribir
mi larga corresp. para Chile. Le escribo a V. una
vez dándole un juicio jeneral i mi conciencia
sobre de la política i, sobre todo, del gob. de es-
te desdichado país.

(Porqué no aceptó V. la misión que
yo tengo en Méjico? Porqué se ha privado V. de
atestiguar hechos que jamas ha leído, ni vicia-
do?... No aludo a los hechos alarmantes, terribles, i
vicinos, si V. quiere, plela intervención). Mere-
fiero a los hechos que la han provocado i que
la estan justificando por desgracia).

Si V. hubiere venido a Méjico, a con-
templar por un momento este caos político,
co, estaré cierto que habría recibido la misma
impresión que una doncella recatada a
cuien lanzasen repetidamente en la esce-
na libérrica de un burdel.

No, D. Victorino, aquí no hai Repúbl., ni
la hubo jamas. La Democracia ha sido conven-
ticle en un cece homo, i, lo que es peor, en la
alcabuela de todas las maldades. En el parti-
do rojo, único que en este momento resiste

o aparente resistia a la intervencion, encuentra
na' V. un hombre que no es asesino por ciento de
lo son, sino que no es ladrón o bandido por
mil que lo son. El oro ha pasado a torments
por las manos de este partido. ¿Aparte de eso,
de cien millones que importaban los bie-
nes del clero; aparte de muchisimos miles
que este partido ha remitido a la Beneficen-
cia i a la enseñanza misma, el número
horripilante de contribuciones ordinarias
i extraordinarias que imponen a la nacion,
han debido dar al partido recursos supera-
bundante para rechazar no digo una,
sino veinte veces la invasión francesa.

¿Lo piro posible salvar la Republi. con
estos Falcatos? Respondo digo? No hombre V. a la
ventura cualquiera de los jenerales i woths
los que figuran en el ejército mejicano, i yo
te prometo a V. probarle con documentos
fehacientes que ese jefe es peor que nues-
tro Falcato, por que Falcato no es asesino, ni
incestuario de profesion, Falcato no ha
reducido a cenizas ningun pueblo, no ha
ido a los templos a arribar a los pobros
muchachos allí refugiados para abusar
de ellos i entregarlos a la lascivia de su
pandilla. Falcato es un santo comparado
con Rojas, Carbujal, Cuellar, Garcia de Leon
i otros muchos jenerales que han tenido su
academia en los encenijados o en los cár-

celes del Nijis? Y estos son los columnas de la Re-
publ: i de Guay, de este pobre indio de me-
diana inteligencia, ^{honrado y digno} pero bastante indolen-
te o bastante débil para hacer la virtud
gorda sobre las invidias de su par-
tido!

Y bien! Por que este partido se con-
tra desearios ha entregado la Republ: a los
extranjeros, invoca la democracia, la li-
bertad, i escribe i vierte con bonitos pa-
labras, ha de venir la diplomacia ameri-
cana a servirle, de alcabuta, a terjiveron
los con i a mentir tambien con él? - Quien
osaria decirme que no estoy cumpliendo con
mi mision democrática, solo por que digo a
mi pais la verdad de las cosas, la verdad
que le debo por conciencia i por ser mi
misión. Si hai un buen republi-
cano en este pais, es republicano ha llora-
do por un mal, i por derrame lágrí-
mas de sangre al contemplar la a-
ltoz alternativa de la patria: a la corrupcion
o a una demagogia clerical, o al despo-
tismo monárquico vergonzosamente apoye-
do por una fuerza extranjera.

Yo le perdonaria muchas cosas, muchos cri-
menes a los prohombres del partido rojo, si si-
quiera hubieran sido honrados en los mo-
mentos supresivos de la patria. Pero que
viene y que diga, cuando dentro de Pue-
bla sitiada estaban vendiendo a vil pre-

en los jefes superiores, los provisionales del Ejército? Está averiguado que Puebla tiene viveres para dos meses cuando se venden: en viveres pertenecian, por lo menos por parte, al ejército i habian sido maltratados entre los mercaderes de la poblacion. Lo cierto es que despues de este abuso, vendieron los jefes situados arriba a los mercaderes o familias los viveres que les habian vendido; pero prefirieron aprovechar el cobardo pretexto de la falta de alimentos. Gonzalez Ortega, de quien tendra' V. una alta idea, es un general improvisado como casi todos los mejicanos. No tiene escuela militar; pero tiene talento para ciertos golpes teatrales, v.g. aquella carta que dirijió a Forey, cuando este le invito a depositar los armos i le insinuó que se pasase a los franceses. Yo lei esta carta en Chile i me enamora' de Gonzalez Ortega. Este talento para golpes de teatro le vino despues en esta ocasion entre los mejicanos, en si i va a una cárcel, lugar que no desonra al señor Gonzalez Ortega, i no por causas politicas, Mallara' en cada caso es un santo de altar. En cualquier otro pais i sobre todo en Chile Gonzalez Ortega no habria pasado de baratilleria a barbero. Sea lo sea yo el unico que en estos momen-

particulares. Antes de la intervención México se
desangraba por todos sus venos, i en su terri-
torio se cometían diariamente iniquida-
des inauditas. Noienta tanto su hermana
del norte, que ^{la}aprecie tanto como a los cafres,
la contemplaba con aire sardónico i la
dejaba consumirse por la peste para ver.
En cuanto a los hermanos del Sur, ma-
naban el incendio de México como una
diversión doméstica, otros como un culto a
la democracia, i otros ni siquiera sabían
si había incendio, ni en donde esta-
ba México?

Fue necesario venirnos a un
punto de Europa al suelo de México para
en tomarnos un poco de interés por los co-
sas de este país. Antes ni siquiera le di-
mos un consejo?

Ya es preciso concluir. Hai cosas que
no se pueden decir en una carta. Pero es ne-
cesario que le prevenga a V. una cosa, ya que
V. vive en el Perú, i es que debe desconfiar
mucho de la veracidad de los noticias i de
las apreciaciones políticas que probablemente
le han transmitido a esa sociedad i en gob. el
ministro peruano en este. Conpancho acaba
de ser despedido de México, bien contra su vo-
luntad, por el gob. de la intervención. Con-
pancho se ha ido a Norte América, dejando-
me a mi el cuidado de los intereses perua-
nos. V. sabrá en diez días todo lo que le habido

3
sobre el particular. Por ahora Co-pañcha
podrá ~~gajar~~ aprovechar los circunstan-
cias para ganar reputación con el elec-
torado en lo que ha inventado el go. de
la intervención

Se concluir no dijani sin respuer-
ta el recado del Srato Val. Dígale & de
mi parte que yo si demorado en una na-
ci para la cayo, pero que tampoco soy de
los que lavan los pies a la plebe por su
gran popularidad. Al venir a Mejico i
al escribir sobre lo que aqui pasa, no me
he cuidado de lisonjear los instintos de
esa pipiolera que por desgracia abunda
en toda la America española, que se mi-
ga a reconocer los hechos cuando no dicen
con un propivitor, que juzga sobre hi-
potesis i que ahora mismo no quiere aca-
so ceder a la evidencia de los hechos, solamente
por que ellos no señalan a Mejico cual mártir
inocente, sino cual no que sufre su car-
tigo.

Que aproveche la America Latina la
terrible lección de Mejico. Si ella no ha per-
dido enteramente el juicio, si sabe reportar-
se i reflexionar un poco, en brebe tiempo
será mas cierta en unirse la Democracia
en la America.

Adios. Tu salvado en amigo af.
Botomayor Valde
